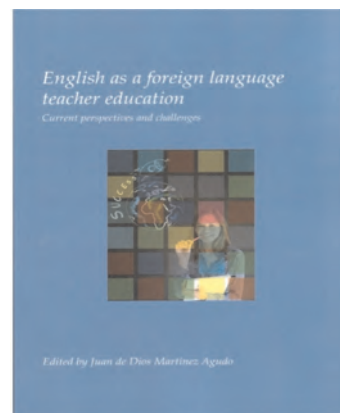


Reseñas

MARTÍNEZ AGUDO, Juan de Dios (ed.) (2014), *English as a foreign language teacher education. Current perspectives and challenges*. Amsterdam/New York: Rodopi, 364 pp. ISBN: 978-90-420-3800-4.

Este volumen explora las dimensiones clave para aquellos profesores de EFL que necesitan herramientas más profesionales y preparación en el ámbito de la enseñanza y aprendizaje del inglés como lengua extranjera. Precedido de un prólogo del Profesor Richards, de la Universidad de Sydney, es el propio editor quien explica la distribución de los contenidos del libro.

Dividido en cuatro secciones dedicadas a temas relacionados con la enseñanza del inglés como lengua extranjera, la primera sección, “Perspectivas teóricas y enfoques para la formación del profesorado L2”, incluye siete artículos de autores de prestigio. Liceras, de la Universidad de Ottawa, dedica su capítulo a reflexionar sobre la aplicación práctica de la investigación en la adquisición de la segunda lengua en la labor docente diaria. El Profesor Madrid, de la Universidad de Granada, se centra en el uso del portfolio europeo y de aplicaciones útiles que se pueden llevar a cabo en el aula. Montijano Cabrera (Universidad de Málaga) y Leggott (Universidad Metropolitana de Leeds) se centran en la forma en la que los estudiantes españoles adquieren y aprenden inglés como segundo idioma. Deyrich y Stunel (Universidad de Burdeos) analizan los modelos de formación del profesorado de idiomas en cualquier contexto. Grosbois (Universidad Paris-Sorbonne IUFM) examina la experiencia práctica en la formación docente y el papel desempeñado por las prácticas en el extranjero en la formación del profesorado de idiomas. Sifakis (Open University Hellenique) estudia cómo los contextos de enseñanza se han visto afectados por la creciente diver-



sidad cultural de muchos contextos sociales. Esta primera sección se cierra con el artículo de Papaefthymiou-Lytra (Universidad de Atenas), quien discute la necesidad de potenciar la conciencia multicultural de los formadores docentes en la formación docente de maestros de lengua extranjera.

La segunda sección se centra en “La construcción de la identidad del profesor: dimensiones emocionales y cognitivas de la enseñanza”. Schutz (Universidad de Texas) y Lee (Universidad de Múnich) proponen que la enseñanza implica un considerable trabajo emocional que conlleva el esfuerzo, planificación y control de los maestros. Torrez-Guzmán y Martínez Álvarez (Universidad de Columbia) analizan las diferentes respuestas del alumnado ofrecidas ante un ejercicio escrito realizado en el aula. Martínez Agudo (Universidad de Extremadura) analiza lo que los maestros interinos consideran realmente sobre el papel y la eficacia de la retroalimentación correctiva como un área particular de la enseñanza de idiomas. Finalmente, Martínez Agudo y Robinson tratan las preferencias de los futuros maestros de lengua extranjera en lo relativo a ser enseñados por un profesor nativo o no nativo.

La tercera sección (“Las unidades didácticas y a los materiales y recursos del aula”) consta de tres artículos. Salaberri Ramiro y Sánchez Pérez (Universidad de Almería) y Al-Masri (Universidad Islámica de Gaza) se centran en el diseño de programaciones y su puesta en práctica y en las técnicas y actividades de aula. El segundo artículo, de Montijano Cabrera (Universidad de Málaga), estudia cómo los libros de texto siguen considerándose herramientas prácticas para afrontar el desarrollo de las clases. Finalmente, Azzaro (Universidad de Bolonia) compara los materiales tradicionales, impresos y centrados en la forma frente a los recursos de contenido multimedia.

La última sección (“Enfoque en CLIL y en la formación del profesorado de inglés con fines específicos”) consta de dos artículos. Brüning y Purrmann (Universidad Libre de Berlín) discuten las definiciones y los conceptos de la educación bilingüe y Melo Cabrita, Ferro Mealha y Queiroz de Barros (Universidad de Lisboa) se centran en cómo los futuros profesores de inglés como lengua extranjera abordan el reto de la enseñanza de temas altamente especializados.

Este volumen está destinado a aquellos profesores de inglés como lengua extranjera, siendo un magnífico ejemplo de cómo acercarse a las diversas variedades de temas relacionados con la pedagogía del segundo

idioma desde diferentes perspectivas. La ayuda prestada a este campo por el editor es muy importante para su organización, difusión y desarrollo. Por lo tanto, felicitamos no sólo el editor, sino también a todos los escritores y esperamos con interés recibir muchas más investigaciones en este campo.

Magdalena López Pérez

TOURIÑÁN, J.M.(2015). *Pedagogía mesoaxiológica y concepto de educación*. Santiago de Compostela: Andavira Editora. 382 pp. ISBN: 978-84-8408-796-0.

El profesor Touriñán es uno de los pedagogos españoles que más está contribuyendo a la ampliación y consolidación del conocimiento pedagógico. Nuestra área de conocimiento debería tener más en cuenta sus propuestas perfectamente fundamentadas acerca de lo que significa hacer pedagogía desde su “círculo visual propio”. Es verdad, que los escritos de Touriñán son complejos, no basta con leerlos hay que estudiarlos. Pero su complejidad radica en la voluntad expresa de desentrañar analíticamente la perspectiva estrictamente pedagógica. Con sus libros los pedagogos nos crecemos en nuestra identidad profesional. A la pedagogía lo que le interesa es “responder a cómo se justifica que un determinado acontecimiento o acción es educativo. Ésa es la pregunta desde la pedagogía, no por mejorar nuestro modo de conocer, ni por mejorar nuestro modo de enseñar, sino la pregunta por la educación misma, aproximándose a la significación real del término en conceptos propios” (16). Y es que el pedagogo es el “experto gestor de espacios educativos en los que construye ámbitos de educación” (200).

El libro consta de ocho capítulos. La mitad se ocupan de la pedagogía mesoaxiológica y del concepto de educación desde una perspectiva teórica y epistemológica. El resto, intercalados con los anteriores, tratan de la relación educativa, la educación intercultural, la educación para el desarrollo de los pueblos y la educación artística, siendo en este último caso una aplicación teórica y práctica de la pedagogía mesoaxiológica. Vayamos con algunas ideas principales del texto.

Una de las contribuciones de este libro es la distinción entre *definición formal* y *real* de educación. En el primer caso están los trabajos, necesarios, que recapitulan las características de la educación establecidas en diferentes definiciones. Pero hay algo más: ir directamente a lo que *es* la educación para “entender los rasgos distintivos del carácter de la educación y del sentido de la educación que cualifican y determinan en cada acto educativo su significado real” (61). Otra idea importante es la diferencia entre la intervención educativa y la intervención pedagógica (que es siempre *tecnoaxiológica*) (190). Esta distinción es relevante para configurar la función profesional de los pedagogos porque “la educación no es sólo un marco de referencia, sino un ámbito de realidad con significación intrínseca en sus términos” (297).

Otra de las aportaciones interesantes del texto es la propuesta de una *pedagogía meso-axiológica*. “La pedagogía mesoaxiológica es pedagogía mediada, relativa al medio o ámbito de educación que se construye para Educar con un área cultural” (191). El pedagogo, a través de las actividades, de las experiencias, de los saberes culturales, de los acontecimientos, construye *ámbitos de educación*, acciones con intencionalidad pedagógica.

Otra idea que aparece en diversos capítulos es el análisis de la triple acepción técnica de área cultural como ámbito de educación. Esta distinción la aplica el autor, en los respectivos capítulos, para poder comprender las posibilidades estrictamente educativas de la educación intercultural, de la educación para el desarrollo de los pueblos y de la educación artística.

Una novedad del libro es que cuando explica su conocida propuesta sobre las funciones pedagógicas incluye las posibilidades pedagógicas de las competencias. “Es cierto que la inclusión de las competencias en el desarrollo normativo del sistema educativo, no cambia el concepto de *educación*, pero se busca mejorar la posibilidad de su gestión pedagógica” (275).

Este libro pone orden con lo que hoy sabemos y, sobre todo, amplía creativamente las posibilidades conceptuales de la pedagogía desde argumentos en muchos casos incontestables. En definitiva, nos hace avanzar desde una idea de la educación, tradicional, como, por ejemplo, “desarrollo perfectivo de las capacidades humanas” a la propuesta minuciosamente explicada de que “*Educar* es realizar el significado de la educación en cualquier ámbito educativo, desarrollando las dimensiones generales

de intervención y las competencias adecuadas, las capacidades específicas y las disposiciones básicas de cada educando para el logro de conocimientos, actitudes y destrezas-habilidades-hábitos relativos a las finalidades de la educación y a los valores guía derivados de las mismas en cada actividad interna y externa del educando, utilizando para ello los medios internos y externos convenientes a cada actividad, de acuerdo con las oportunidades” (289).

Fernando Gil Cantero